ALBA MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Nosotras, las refugiadas

Género, identidades y experiencias de las españolas refugiadas en Francia (1939-1978)

COMARES HISTORIA

Alba Martínez Martínez

NOSOTRAS, LAS REFUGIADAS

Género, identidades y experiencias de las españolas refugiadas en Francia (1939-1978)

Granada, 2024

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

El manuscrito ha sido publicado gracias a la financiación del proyecto «Cultura, identidad e historia de Andalucía. Siglos XIX y XX» (P18-RT-1840). Éste se ha terminado de redactar mientras la autora disfrutaba de un contrato postdoctoral Juan de la Cierva-Formación (Ayuda FJC2021-046963-I financiada por MCIN/AEI /10.13039/501100011033 y por la Unión Europea NextGenerationEU/PRTR).

Fotografía de portada:
«Evacuadas de la Guerra Civil, 1936-1939», fotografía de Walter Reuter,
Biblioteca Nacional de España, GC-CARP/209.

Fotografía de portada interior:
Archivos Nacionales de Francia, fondo de la «Commision d'aide aux enfants espagnoles Réfugiés en France», 20010221/4. Mujeres y niños refugiados en una estación de tren, sin fecha.

Maquetación:
Natalia Arnedo

© Alba Martínez Martínez

© Editorial Comares, 2024
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382
https://www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
https://www.facebook.com/Comares • https://twitter.com/comareseditor
https://www.instagram.com/editorialcomares/

ISBN: 978-84-1369-247-0 • Depósito Legal: Gr. 400/2024

Fotocomposición y encuadernación: COMARES

A mis abuelas Carmen y María Dolores,
y a la memoria de las mujeres de su generación.

Cerca de estas mujeres, viejas y jóvenes, que remendaban sus harapos y nutrían a sus hijos con leche amarga, se percibía el aroma fuerte de las montañas y de los mares de España; se «veían» de nuevo la huerta valenciana y los campos catalanes; se «oían» las tonadas gallegas, las soleares andaluzas, las sardanas de Cataluña; se trababa y encadenaba el corazón en dulces ecos de la tierra lejana.

Luisa Carnés, *De Barcelona a la Bretaña Francesa*

Salvar algo del tiempo en el que ya no estaremos nunca más.

Annie Ernaux, *Los años*

Sumario

Agradecimientos XI
Abreviaturas y siglas XV
Introducción. «Desordenar relatos» XVII

PRIMERA PARTE
DIGNIFICAR LA CONDICIÓN DE REFUGIADAS

CAP. I.—EL «PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS» 3
I. La gestión de las «vidas desvalidas» 4
II. La asistencia a las «vidas desvalidas» 15

CAP. II.—VULNERABILIDADES Y RESISTENCIAS 27
I. «Esta súplica de una madre». Refugiadas y madres 28
II. «Yo hago tricots y pañuelos, y todo lo que se presente». Refugiadas y trabajadoras 35
III. «Le saluda antifascistamente». Refugiadas y antifascistas 42
IV. «Nuestra dignidad de esposas». Refugiadas y acompañantes 48

SEGUNDA PARTE
RECLAMAR LA CONDICIÓN DE REFUGIADAS

CAP. III.—¿QUIÉN ES EL «AUTÉNTICO» REFUGIADO ESPAÑOL? 59
I. Etiquetas inestables en escenarios cambiantes 60
II. «La crainte fondée de persécution» 70
III. Ser militante para ser refugiado 77

CAP. IV.—¿NUEVAS «REFUGIADAS»? 83
I. Bajo el prisma de la «reunificación familiar» 84
II. Vidas complejas entre posguerra y exilio 93

CAP. V.—LA CONSTRUCCIÓN DE LA «REFUGIADA POLÍTICA» 107
I. Esconder la lógica. Los sujetos de credibilidad 108
II. Desvelar la lógica. Los sujetos cuestionables 115

TERCERA PARTE
SUJETOS POLÍTICOS Y AGENTES DE CAMBIO

CAP. VI.—PRELUDIOS DE UN DESARROLLO POLÍTICO EN FEMENINO 135
I. «¡Me llamaban compañera por vez primera!» El capital político importado. 136
II. El activismo político en los espacios de internamiento. Un combate emocional 144

CAP. VII.—CONTINUAR CON LA LUCHA 153
I. «El ejército de las sombras» 154
II. La Unión de Mujeres Españolas y su acción local 170

CAP. VIII.—RECUPERAR «HABITACIONES PROPIAS» 181
I. «Se deja hacer, pero mientras no resulte demasiado visible». El Secretariado Femenino del PSOE (1964-1970) 182
II. «Vencer el conformismo de un 'estar', por el positivo de un 'ir haciendo'». Mujeres Libres en el exilio (1964-1976) 202

CUARTA PARTE
RETRATOS DE LO ÍNTIMO

CAP. IX.—AMOR ROMÁNTICO E INTERNAMIENTO 213
I. La dependencia mutua 215
II. Negociar la dependencia 226

CAP. X.—LA (RE)CONSTRUCCIÓN DEL HOGAR 235
I. Los intentos por «normalizar» la vida bajo la guerra y la Ocupación 236
II. De idilios, matrimonios y mitificaciones. 244
III. ¿«Refugios emocionales»? 251

CAP. XI.—MUJERES «SOLAS» EN UN EXILIO PENSADO EN MASCULINO 267
I. «Con gran estrechez y con muchos sacrificios». Supervivencia material 268
II. «Pero no solo de pan vive el hombre». Supervivencia emocional. 274

Conclusiones. Lógicas imbricadas de subordinación e independencia. 283
Selección de fuentes primarias 293
Bibliografía 299
Relatos Autobiográficos 315

Agradecimientos

Este libro es fruto de una investigación de más de cinco años cuyo desarrollo ha sido posible gracias a la financiación de distintos fondos públicos españoles y europeos: contrato predoctoral de Formación de Profesorado Universitario (FPU), ayudas para estancias de investigación de los programas FPU y Erasmus +, y contratos postdoctorales Margarita Salas y Juan de la Cierva-Formación. Gracias a todos/as los contribuyentes este estudio puede hoy ver la luz.

Alguien me dijo una vez que el proceso de la tesis doctoral era una montaña rusa de emociones. En efecto, así ha sido. Si he conseguido superarla y, además, disfrutar mientras la recorría, ha sido gracias al magisterio, apoyo y afecto de tantos profesionales, familiares y amigos que me han acompañado a lo largo de estos años. Solo tengo palabras de agradecimiento para los directores de esta investigación, los profesores Miguel Gómez Oliver y Mercedes Yusta Rodrigo, quienes desde el primer momento confiaron en este proyecto. Gracias por dirigirlo, desde Granada y París, con tanta profesionalidad, paciencia y cuidado. Asimismo, quedo profundamente agradecida a los miembros del tribunal y los evaluadores externos que juzgaron esta investigación, los profesores François Godicheau, Karine Bergès, Miguel Ángel del Arco, Ana Aguado, Alicia Alted, Teresa M. Ortega, Peter Anderson y Zoraida Carandell. Gracias por considerarla merecedora de la máxima calificación, pero sobre todo por la atenta lectura, las críticas y sugerencias que me han permitido mejorar la versión final. Quiero agradecer particularmente a Miguel Ángel del Arco como editor de Comares Historia por la confianza y la positiva acogida de este trabajo.

He tenido la inmensa fortuna de desarrollar gran parte de este trabajo en el seno del departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada, del grupo de investigación «Memoria de Andalucía. Política, Sociedad y Medio Ambiente en los siglos XIX y XX» y del programa de doctorado en «Estudios de las Mujeres, discursos y prácticas de género», entre otros proyectos de investigación, cuyas/os profesionales me han enseñado y acogido con el mayor de los respetos. Gracias particularmente a

la profesora Pilar Ballarín, y a mis compañeros Claudio Hernández, Antonio Segovia, José Manuel Maroto y Francisco Jiménez. Mi agradecimiento especial a mi compañera y amiga Gloria Román, por su generosidad, por las alegrías y las preocupaciones compartidas, y por la cuidada lectura de partes importantes de este libro. Trabajar sobre el exilio en Francia me ha llevado a pasar, necesariamente, largas temporadas en este país bajo el amparo institucional de la Université Toulouse-Jean Jaurès y, sobre todo, de la Université Paris 8, con la que se realizó la cotutela de esta investigación. Las estancias y, particularmente, los seminarios y proyectos en los que he tenido la oportunidad de participar han sido cruciales para el avance de este trabajo, pero también para mi crecimiento académico y personal. Además de algunas personas ya citadas, debo agradecer a Brice Chamouleau, Claudia Jareño, Tiphaine Catalán y Marta López Izquierdo.

Esta investigación no habría podido realizarse de no ser por los/as archiveros/as que me atendieron durante todos estos años y que pacientemente me guiaron en mi búsqueda. Entre ellos, Jesús Rodríguez, del Archivo de la Fundación Francisco Largo Caballero, Aurelio Martín, del Archivo de la Fundación Pablo Iglesias y a Aline Angoustures, del Archivo del Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides. Del mismo modo, quedo enormemente agradecida a las distintas asociaciones de memoria del exilio que, generosamente, conversaron conmigo y me facilitaron información sobre fondos y contactos para hacer las entrevistas. Agradezco particularmente a Marie-France Cabeza, Véronique Salou, Placer Thibon, Carmela Pizarroso, Guy Boissières y Ángel Fernández. Pero, sobre todo, a Carmen, Conchita, Paquita, Aurora, Pilar, Beatriz y Alicia. Algunas ya no están entre nosotros, pero les estaré eternamente agradecida por abrirme las puertas de sus hogares y sus recuerdos. Nuestros encuentros dieron sentido a esta investigación y me recordaron lo necesario que es este oficio. No me olvido de los hijos de Carmen, quienes me acogieron con gran cariño en Carcassonne y Toulouse cuando esta investigación apenas recorría sus primeros pasos. Tengo, además, una deuda muy especial con mi profesor del instituto, Jesús Nieto, cuyo amor por la historia me animó, allá por 2008, a elegir esta carrera como profesión.

A lo largo de estos años he tenido la fortuna de conocer e intercambiar reflexiones, encuentros y proyectos con investigadoras/es que me han ayudado a dar forma a este libro. Quedo especialmente agradecida a Maëlle Maugendre, Karen Akoka, Guadalupe Adámez, Diego Gaspar Celaya, Rocío Negrete y Alejandro Pérez-Olivares. Mi agradecimiento particular a Pablo Aguirre por su generosidad al compartir conmigo documentación y su disposición para leer atentamente algunas de estas páginas. A Mónica García Fernández le estoy enormemente agradecida por la atenta revisión de los últimos capítulos, por las vivencias compartidas en lo académico y lo personal en Reino Unido y por otras genialidades que ella sabe. Una parte muy importante de esta investigación se desarrolló en el Colegio de España, en París, donde no solo conocí a personas brillantes en lo profesional, sino también en lo personal, entre ellas a María de Mota, Julia Sirés, Andrés Trujillo, José Emilio Pérez, Manuel Giménez y Ariadna Rivera. Las últimas páginas de este libro se han escrito estando de estancia en la Universidad

de Oxford, gracias al apoyo académico de Matthew Kerry, y al sostén emocional de María Reyes y Freya Paulucci. A Cristina de Pedro, Alba Fernández y a nuestra querida «Junta de Damas», gracias una y mil veces. Las «habitaciones propias» siguen siendo necesarias y yo he tenido la gran suerte de compartirla con vosotras. Este libro ha sido posible gracias a vuestras lecturas, comentarios y sugerencias, pero sobre todo a vuestro cotidiano apoyo moral en los momentos de mayor inseguridad y fragilidad. Habéis sido refugio académico y personal, y para mí esto tiene un valor incalculable.

Al margen del ámbito académico, mi deuda con amigas/os y familiares es inmensa. A Dome, Alba, Alberto, a todas mis amigas de Almería y de Granada, gracias por acompañarme en distintos momentos de esta investigación haciendo de este un camino sencillo. Mi agradecimiento especial a Esther y Elena, por la necesaria opinión «desde fuera» y por ser sinónimo de seguridad en este mundo de incertidumbre. A mi familia, los Martínez de un lado y de otro, gracias por vuestra confianza en mí durante todos estos años. A mis abuelos, por sus esfuerzos y sacrificios en tiempos difíciles. A Candi, por enseñarme que «todo tiempo histórico es tiempo de mujeres». A Helena, por haberme cuidado tanto durante gran parte del proceso investigador. A Carmela, por leer con tanto entusiasmo buena parte de este manuscrito. A Mari, por ser mi hogar. A Larita y Fer, por las alegrías y el futuro. A mis padres y a mi hermana, no hay palabras ni espacio suficiente para expresar mi agradecimiento y mi admiración. Este libro no habría sido posible sin los valores y el amor transmitidos. Gracias por emocionaros conmigo al verlo terminado. A Luis, por la «arena de Argelès», el «viaje del exilio» y por hacer de «mis refugiadas», «tus refugiadas».

Almería, junio de 2023

Abreviaturas y siglas

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AD11	*Archives Départementales de l'Aude*
ADHG	*Archives Départementales Haute Garonne*
AFFLC	Archivo de la Fundación Francisco Largo Caballero
AFPI	Archivo de la Fundación Pablo Iglesias
AGE	Agrupación de Guerrilleros Españoles
AHPC	Archivo Histórico del Partido Comunista de España
AN	*Archives Nationales*
ANV	Archivo del Nacionalismo Vasco
CAEERF	*Commision d'Aide aux Enfants Espagnoles Réfugiés en France*
CDMH	Centro Documental de la Memoria Histórica
CI	*Commission Internationale d'Aide aux Enfants Evacués en Espagne*
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CIR	Comité Intergubernamental para los Refugiados
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
CRR	*Commission des Recours des Réfugiés*
Ctare	Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles
CTE	Compañías de Trabajadores Extranjeros
CVR	*Combattant Volontaire de la Résistance*
DPTE	Dirección de Policía del Territorio y de los Extranjeros
DP	*Desplaced Persons*
FAI	Federación Anarquista Ibérica
FDIM	Federación Democrática Internacional de Mujeres
FFI	Fuerzas Francesas del Interior
FIJL	Federación Ibérica de Juventudes Libertarias
FNJS	Frente Nacional de Juventudes Socialistas
GTE	Grupos de Trabajadores Extranjeros
IIHS	Instituto Internacional de Historia Social
JARE	Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles
JSU	Juventudes Socialistas Unificadas
ML	Movimiento Libertario
MLE	Movimiento Libertario Español
MRP	*Mouvement Républicain Populaire*

OCRE	Oficina Central para los Refugiados Españoles
OFPRA	*Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides*
OIR	Organismo Internacional de los Refugiados
ONU	Organización de Naciones Unidas
PCE	Partido Comunista de España
PCF	Partido Comunista de Francia
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
RG	*Renseignements Généraux*
SDE	Solidaridad Democrática Española
SDN	Sociedad de Naciones
SERE	Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles
SFIO	*Section Français de L'internationale Ouvrière*
SRA	*Spanish Refugee Aid*
SSAE	*Service Social d'Aide aux Emigrants*
UGT	Unión General de Trabajadores
UME	Unión de Mujeres Españolas
UNE	Unión Nacional Española
UNRRA	*United Nations Relief and Rehabilitation Administration*

Introducción
«Desordenar relatos»

El 14 de julio de 2015, día de la Fiesta Nacional de Francia por la conmemoración de la toma de la Bastilla y el inicio de la Revolución Francesa, Carmen T me recibió en Carcassonne para concederme la que iba a ser la primera entrevista de esta investigación. En un momento en que los interrogantes y objetivos de este estudio empezaban a definirse, nuestro encuentro fue especialmente revelador. Carmen formaba parte de la «generación intermedia» del exilio. Llegó a Francia como refugiada a la edad de 16 años en enero de 1939 junto a sus padres, su hermana pequeña y casi medio millón de personas más, entre ellas, en torno a 90.000 mujeres. Tras su internamiento en varios refugios del país y la separación del padre, la familia consiguió reunirse en plena contienda mundial. En este contexto, Carmen entró a formar parte de la Resistencia que se organizó contra la ocupación nazi de Francia actuando como agente de enlace, lo que la llevó a afiliarse al Partido Comunista de España (PCE). Al término de la Segunda Guerra Mundial, contrajo matrimonio con un refugiado español, comunista también, resistente y superviviente del campo de Mauthausen. La pareja tuvo dos hijos que nacieron, se criaron y desarrollaron sus vidas en Francia, aunque con una gran conciencia de su ascendencia española y de la historia de sus padres.[1]

Nuestra entrevista, planteada metodológicamente como una «historia de vida», se desarrolló en dos días y, aunque Carmen, a sus 92 años, conservaba una muy buena memoria, la conversación fue algo atropellada. Comenzó hablando de sus orígenes humildes en Algeciras, su ciudad natal; continuó narrando historias de su padre, de su abuelo, e incluso de su tío, para centrarse finalmente en su marido ya fallecido. Pese a que Carmen se presentó con las insignias de su participación en la Resistencia colgadas en la solapa de su chaqueta, mis preguntas sobre sus propias experiencias en el exilio desordenaron su

[1] Entrevista de Alba Martínez a Carmen T, 14-07-2015 y 15-07-2015, Carcassonne. Memorias inéditas de Carmen T, sin paginar.

relato de vida; un relato que, como rápidamente entendí, tenía a su difunto esposo como principal protagonista. El primer día paramos la grabadora muy pronto, pero el segundo, mientras me enseñaba fotos y otros recuerdos de forma mucho más distendida, las vivencias de Carmen fueron abriéndose paso. Pude comprobar entonces que de ellas emergían identidades aparentemente contradictorias entre sí: la de una mujer fuerte, valiente, politizada y superviviente; y la de una mujer dócil y dependiente que había renunciado a muchas cosas en la vida por cuidar de un marido al que veneraba y se había convertido en el actor principal de su historia del exilio. ¿Cómo se habían construido y coexistido esas identidades?, ¿qué experiencias hubo detrás de ellas?, ¿cuáles fueron sus condiciones de posibilidad en el contexto del exilio?, ¿en qué medida estuvieron marcadas por el género?

Este libro sitúa en el centro del relato histórico a las mujeres que, como Carmen, cruzaron la frontera con Francia al término de la Guerra Civil, pero también a las que lo hicieron durante los años del primer franquismo. Mujeres «corrientes» que parecen no haber dejado huella en la historia y que, sin embargo, hicieron posible la vida en el destierro. Sus nombres y experiencias, sus inquietudes y esperanzas suelen difuminarse entre relatos históricos aparentemente universales, pero, a menudo, conjugados en masculino. La historia de las mujeres y de género, corriente historiográfica en la que este trabajo se inserta, lleva décadas evidenciando que es posible contar «otras» historias, y que estas, además, tienen el potencial de desestabilizar y complejizar narrativas, de «desordenar relatos» que parecían explicarlo todo. Las protagonistas de las páginas que siguen rehicieron sus vidas en Francia con los medios que tuvieron a su alcance, gestionaron su exilio como supieron y pudieron, con las contradicciones y ambigüedades propias de quien está en el mundo. Este libro aspira a desentrañar, desde una perspectiva de género, tanto la complejidad que emana de sus experiencias e identidades como refugiadas, como de los contextos que las hicieron posibles.

Para ello, nos acercamos a distintos momentos y dimensiones del exilio de los que emergieron relaciones de poder que, a nuestro entender, fueron claves en la articulación de sus vivencias en el destierro: el internamiento y las relaciones entabladas con las autoridades francesas y los organismos de ayuda humanitaria; la solicitud del estatuto de refugiado y las mantenidas con los organismos encargados de emitirlo; el terreno de la acción política y las consecuentes relaciones con los compañeros en el seno de las organizaciones, y, finalmente, el espacio de lo íntimo y las interacciones familiares. Las páginas que siguen buscan demostrar que el género fue un elemento constitutivo de las identidades y experiencias de las mujeres refugiadas en Francia en la medida en que fueron articuladas por el «paradigma de la acompañante», lo que las situó en una posición de subalternidad con respecto a los refugiados varones. Una posición que, a veces, asumieron y alimentaron, y otras, negociaron y transgredieron, de múltiples formas y desde distintos escenarios, razón por la que fueron sujetos con capacidad de acción y «agencia». De esta forma, entendemos el exilio tanto como un contexto tendente a acentuar las desigualdades de género, como, al mismo tiempo, propicio a quebrantarlas. Observar este fenómeno adoptando una cronología amplia, como hace

este libro (1939-1978), nos permite advertir la inestabilidad de las relaciones de poder, sus diferentes formas de manifestación en cada momento y el impacto que estas tuvieron sobre la vida de las mujeres en el destierro.

En esta investigación confluyen varias perspectivas historiográficas. De un lado, se inserta en una ya dilatada corriente preocupada por la historia «desde abajo» de los individuos «de a pie». Los estudios sobre los refugiados y, particularmente, los que han reparado en el «exilio republicano español», tradicionalmente han puesto el foco en la dimensión más institucional y política del fenómeno, dándole voz a los refugiados de más renombre, aquellos especialmente influyentes desde el punto de vista político e intelectual. Sin embargo, en las últimas décadas, las «voces» de los refugiados «corrientes» han ido emergiendo en el marco de una historiografía que, en palabras de Peter Gatrell, «defiende un enfoque que incorpora una historia social y cultural de los refugiados dentro de los sistemas cambiantes de poder».[2] Esta «historia desde abajo» no es fácil de abordar, sobre todo en lo concerniente a las fuentes disponibles y a la tarea de conceptualizar todo el abanico de comportamientos y procederes que dieron sentido a su cotidianidad, empezando por la categoría misma que los define como protagonistas de esta historia: «gente corriente». En este sentido, somos conscientes de los riesgos y contradicciones que este concepto entraña, por lo que, quizás, ofrecer una definición precisa de las «refugiadas corrientes» a las que este libro hace referencia pueda resultar insatisfactorio. Con todas las precauciones, proponemos entender por «refugiadas corrientes», «de a pie», «del común», «seres ordinarios que salen de lo ordinario» —como se calificara a sí misma la refugiada Ana Delso— a todas aquellas mujeres que sobrevivieron al exilio a la sombra de los grandes nombres y de, en no pocos casos, sus padres o maridos.[3] Se trataría de aquellas mujeres que, independientemente de las razones que las llevaron a tomar el camino del exilio y a permanecer en él, no destacaron significativamente durante el mismo desde el punto de vista cultural o político. Aquellas mujeres que, pese a haber escrito sus memorias, conceder entrevistas o haber sido muy activas políticamente, mantuvieron un perfil bajo durante el destierro, y así han sido

[2] La cita en: GATRELL, Peter: «Refugees-What's Wrong with History?», *Journal of Refugee Studies,* 30-2, (2016), 170-189, esp. 179. Asimismo, véase: GATRELL, Peter, GHOSHAL, Anindita, NOWAK, Kataryna y DOWDALL, Alex: «Reckoning with refugeedom: refugee voices in modern history», *Social* History, 46-1, (2021), 70-95. Para el caso español, destacamos, entre otros: DREYFUS-ARMAND, Geneviève: *L'exil des républicains espagnols en France. De la Guerre civile à la mort de Franco*, (París: Albin Michel, 1999); ALTED, Alicia: *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939,* (Madrid: Aguilar, 2005); ADÁMEZ, Guadalupe: *Gritos de papel. Las cartas de súplica del exilio español (1936-1945),* (Granada: Comares, 2017); SOO, Scott: *The routes to exile. France and the Spanish Civil War refugees, 1939-2009,* (Manchester: Manchester University Press, 2017). Véase, asimismo, el balance historiográfico de: DE HOYOS, Jorge: «La historiografía sobre refugiados y exiliados políticos en el siglo XX: el caso del exilio republicano español de 1939», *Ayer,* 106, (2017), 293-305.

[3] La cita en: DELSO, Ana: *Trescientos hombres y yo. Estampas de una revolución,* (Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorezo, 1998), 17.

proyectadas por la historiografía. Aquellas mujeres que, en definitiva, hicieron frente al exilio con los recursos materiales y emocionales de la mayoría. Ello nos obliga a dejar de lado el estudio de la vida de mujeres como Dolores Ibárruri, Federica Montseny o Victoria Kent, entre otras, aunque inevitablemente, de una u otra forma, sus nombres puedan aparecer entre las siguientes páginas.

Todas estas mujeres compartieron una posición de «subalternidad» como «mujeres» y como «refugiadas», dos ejes de opresión que marcaron notablemente sus vidas cotidianas. El concepto de «subalternidad», teorizado inicialmente por Gramsci, discutido por Gayatry Spivak y popularizado por la Escuela poscolonial de los Estudios Subalternos, ha sido ampliamente utilizado por la historiografía y la antropología.[4] Spivak, en su sugerente y controvertido ensayo sobre la posibilidad que tienen los subalternos de «hablar», abordó también la cuestión de las mujeres subalternas en el contexto de la producción colonial, afirmando que «si […] los subalternos no tienen historia y no pueden hablar, el subalterno como mujer ha sido incluso más profundamente oscurecido». En este sentido, este estudio constata que en muchas ocasiones todo lo que podemos encontrar de las mujeres refugiadas es una suerte de «presencia ausente», «un espacio vacante» dejado, en nuestro caso, por la doble violencia que se ha ejercido sobre ellas como mujeres y como refugiadas.[5] De ahí que a veces se haga difícil demostrar que ellas pudieron «hablar», esto es, hacerse oír y entender de manera autónoma. Nos obstante, nos interesa más pensar en las mujeres subalternas, siguiendo al antropólogo Fernando Coronil, «no como […] un sujeto subordinado que es la consecuencia de los efectos dispersos de múltiples determinaciones externas, sino como un agente de construcción de una identidad que participa, bajo determinadas condiciones dentro del campo de las relaciones de poder, en la organización de su posicionalidad y subjetividades múltiples».[6]

A este respecto, ha resultado especialmente útil plantearse lo que Judith Butler ha denominado la «paradoja de la sujeción», es decir, la idea de que, en nuestro caso, las relaciones de poder que dominaron y subordinaron a las refugiadas a una determinada lógica institucional, social y cultural, fueron las que paradójicamente las convirtieron en sujetos, las que las hicieron «existir», les permitieron elaborar una idea de ellas a partir de las que enunciarse y, así, resistir, negociar y actuar.[7] En este sentido, sostenemos que

[4] Gramsci, Antonio: *Cuadernos de la cárcel*, Tomo 6, Cuaderno 25, (México D.F.: Ediciones Era, 2000), Spivak, Gayatri Chakravorty: *¿Pueden hablar los subalternos?,* (Barcelona: MACBA, 2009). Gunn, Simon: *Historia y teoría cultural,* (Valencia: Prensas Universitarias de Valencia, 2006), 185-202.

[5] La cita y los conceptos en: Gunn, Simon: *Historia y teoría cultural, op. cit.,* 200-201.

[6] Coronil, Fernando: «Listening to the Subaltern: The poetics of Neocolonial States», *Poetics Today,* 15-4, (1994), 643-658, esp. 648.

[7] Butler, Judith: *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo,* (México D. F.: Paidós, 2002), 38. Maëlle Maugendre se sirve de esta teoría para su estudio sobre las vidas de las refugiadas españolas en los campos franceses: Maugendre, Maëlle: *Femmes en exil. Les Réfugiées espagnoles en France, 1939-1942,* (Tours: Presses Universitaires François-Rabelais, 2019).

La historia del exilio republicano español ha sido, hasta hace poco, una historia de grandes nombres, de intelectuales y políticos. Las primeras mujeres en hacerse un hueco en esta historia conjugada en masculino fueron también aquellas más destacadas. Sin embargo, del medio millón de españoles que llegaron a Francia escapando del régimen franquista a partir de 1939, la mayoría fue gente corriente, de a pie, sin nombre para la historia. Entre ellos, en torno a 90.000 mujeres tradicionalmente entendidas como «acompañantes» de los varones. Desde la historia de las mujeres y el género, y desde la historia sociocultural, *Nosotras, las refugiadas* se acerca a sus historias cotidianas entre lo público y lo privado, lo político y lo afectivo. Con el objetivo de entender la forma en que el género marcó sus experiencias e identidades como refugiadas, este libro explora distintos momentos, espacios y relaciones de poder que hicieron del destierro en Francia un contexto, a la vez, de lo «posible» y de lo «imposible» para las mujeres. Sus vivencias en campos y refugios tras el cruce de la frontera, sus luchas para conseguir el estatuto de refugiadas, sus compromisos políticos, y sus intimidades, frustraciones y esperanzas se dan cita en este libro. Un estudio que demuestra que, más allá de víctimas y acompañantes, las refugiadas fueron mujeres con capacidad para negociar sus condiciones de existencia con los recursos que tuvieron a su alcance. De esta forma, el libro trasciende el enfoque estrictamente «político» desde el que se ha explicado el exilio que siguió a la Guerra Civil para evidenciar que hubo otras dimensiones de género, sociales y emocionales sin las que no es posible entenderlo en toda su complejidad. Para ello, esta investigación se sirve de fuentes orales y de documentación de distinta naturaleza depositada en más de una decena de archivos nacionales e internacionales, entre las que destacan las «escrituras del yo»: correspondencias públicas y privadas, memorias y diarios que ayudan a entender que ellas, junto a sus compañeros, fueron protagonistas de este episodio de nuestra historia. Ellas, las refugiadas en Francia de la Guerra Civil y la dictadura franquista.

COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-247-0
9 788413 692470